

Antes de llegar al Congreso el martes, la senadora Isabel Allende estaba en Santiago resolviendo en privado los detalles con que se dejaban sin efecto los trámites de la venta de la casa del expresidente Salvador Allende al Estado. Con ello buscaba subsanar una parte del polémico caso en el que se involucró junto a su sobrina, la ministra de Defensa, Maya Fernández, desde el momento en que dibujó su firma en la escritura de compraventa por 933 millones de pesos.

Ese día, poco después de las 16 horas, en el Senado la esperaban los senadores José Miguel Insulza y Juan Luis Castro; el ministro Segpres, Álvaro Elizalde y la presidenta del PS, Paulina Vodanovic, quien ya le había expresado a Allende, por teléfono, palabras de apoyo.

Cercanos a la senadora dicen que se le vio abatida, como pocas veces. Tanto así que un "gracias, Fidel" se escuchó de su parte tras unas palabras de apoyo del senador Fidel Espinoza, quien no es precisamente uno de los parlamentarios más cercanos a ella y quien incluso ha utilizado el concepto de "monarquía hereditaria" en referencia a los cupos del partido en el Senado.

Pero lo que ocurrió después dio cuenta de la tensión interna en el PS. Espinoza criticó la explicación que entregó la ministra Fernández al afirmar que "correspondía a los abogados ver los temas técnicos" de la venta de la casa. "Lo de Maya Fernández en sus declaraciones agrava la falta", comentó.

Así las cosas, el martes, flanqueada por los parlamentarios, Isabel Allende no renunció a su impertérrita estampa y ofreció una escueta declaración a la prensa donde afirmó que, como familia, tienen "una dignidad que ha sido reconocida aquí y afuera". Les advirtió a los periodistas que no recibiría preguntas y entre el ajeteo de la prensa por conocer más detalles, mantuvo silencio y caminó erguida hasta la sala del Senado mientras el senador Insulza la escoltaba y, sorprendentemente para un hombre que pocas veces pierde la calma, ocupaba su cuerpo para apartar a un reportero que se acercaba curioso para buscar las respuestas que Allende no entregó.

DESPROLIJIDADES

Fue el 30 de diciembre el día en que la senadora; su hermana Carmen Paz; la ministra de Defensa, Maya Fernández, y su hermano Alejandro, llegaron hasta la notaría Claudia Gómez Lucares en Teatino para dar curso a una venta que fue motivada por el mismo Presidente Gabriel Boric, en miras de resguardar el legado de Allende. La casa de Guardia Vieja, donde vivió el expresidente, no estaba en venta.

Una de las críticas que más se han repetido por estos días desde el interior del PS hacia el Gobierno es el hecho de que la aspiración del mandatario y las desprolijidades que derivaron en la firma de un decreto con que se iniciaban los trámites de compraventa terminarían por afectar a la familia símbolo del partido. Parlamentarios aseguran que hay molestia con el Gobierno por la nueva "chambonada" —como la calificó el senador Insulza— y que esta vez la situación se torna grave, porque además propició un requerimiento en el Tribunal Constitucional de parte del Partido Republicano para una eventual destitución de la senadora y la ministra de Defensa. Para el diputado y jefe de bancada, Daniel Melo "es lamentable el error de haber insistido en esta compra sin tener consideración de los temas administrativos. Esto, sin duda, lesiona la trayectoria de la familia Allende que ha sido intachable". Por lo mismo, fuentes del partido ase-



El día en que Isabel Allende leyó un comunicado ante la prensa, varios senadores se acercaron a consultarle por su estado de ánimo.

DESDE EL PARTIDO CRITICAN LA "IGNORANCIA" DE LA MONEDA:

LA MOLESTIA DEL PS CON EL GOBIERNO y la tensión interna que generó la fallida compra de la casa de Allende

La bancada socialista blinda a la senadora Isabel Allende y a la ministra Maya Fernández, pero hay "sentimientos encontrados" por el desconocimiento de los familiares del expresidente que firmaron la escritura. | MARTA ARRIAGADA E. y MATÍAS BAKIT R.

guran que se han hecho gestiones con la oposición para bajar el tono.

SE ENTERARON POR LA PRENSA

En declaraciones a Radio Valparaíso, la senadora confesó que "definitivamente este caso es uno de los más difíciles que hemos vivido como familia" y enfatizó "nadie nos advirtió. Acá falló la asesoría", dijo. Algunos leyeron sus dichos como crítica al abogado de la familia, Felipe Vio, y otros como un reclamo dirigido a Bienes Nacionales.

En privado, el partido se divide. Hay quienes apuntan sus críticas a la familia y comentan que hubo "despreocupación" por parte de Allende y Fernández. Otros enfatizan en que La Moneda debió manejar los temas jurídicos con mayor rigor.

Un factor que molestó al interior de la direc-

tiva es que "se enteraron por la prensa" de la polémica, pese a que a todas luces traería, no solo un problema jurídico, sino uno político. Esto pues, según creen, de no haber existido un impedimento constitucional, también hubiese sido mal visto el pago del Estado a las militantes dueñas de la propiedad.

Para el jefe de la bancada de senadores PS, Gastón Saavedra, tanto Allende como Fernández actuaron "de buena fe". "Lo principal para ellas era que la casa se transformara en un museo y no actuar bajo el dolo. Por lo mismo se despreocuparon y nombraron a un representante para que llevara los trámites".

Cercanos a la senadora afirman que por estos días ha estado preocupada por el efecto de esta operación, en el sentido de que se pueda creer que como familia pretendían llevar a cabo una acción lucrativa en circunstancias que accedieron a una petición del Presidente Boric. Y aunque desde las bancadas del partido hay

MAX COLODRO

"Es muy difícil pensar que hay solo desprolijidades e ignorancia"

Para el analista político Max Colodro, "este es uno de los errores políticos más severos del Gobierno, por las implicancias simbólicas, puesto que afecta al patrimonio político cultural de la izquierda chilena a través de la familia de Allende, que se ve implicada en un acto inconstitucional. Por tanto, implica una abierta transgresión".

En ese sentido, dice Colodro, el oficialismo "intenta instalar que hay un error, una ignorancia y desconocimiento, pero la verdad es que la cadena de personas que han participado de esta decisión, el propio Presidente cuando firma el decreto y las propietarias

que deciden venderlo, hacen muy difícil pensar que hay solo desprolijidades e ignorancia". El analista repara en que "la senadora Allende conoce la Constitución, la actual ministra fue durante ocho años diputada, y que a todos se les haya pasado es difícil de concebir. Acá hubo una evidente intencionalidad de transgredir la Constitución, que se le haya pasado a toda la cadena de abogados es algo que cuesta mucho creer".



Max Colodro.

una estrategia clara por resguardar la figura de la senadora y de la ministra, desde la mesa del partido hay sentimientos encontrados. Esto porque para la presidenta Paulina Vodanovic, como abogada, el asunto sería jurídicamente imprevisible y, si bien el Gobierno reaccionó dejando caer a la ministra de Bienes Nacionales, al interior de la directiva PS algunos creen que "el mal ya está hecho". Incluso en el partido se hizo un chequeo para revisar si la situación podía afectar al ministro Elizalde, pero señalan que no fue una materia que revisó él, pese a que se apuntó a la jefa jurídica de la Segpres, Francisca Moya, como una de las figuras que no advirtió el problema.

Cercanos a la directiva, explican que no es fácil salir a hablar del asunto, dado que las críticas por el desconocimiento de la senadora y la ministra serían un daño a la memoria histórica del apellido. Muchos ejemplifican, en ese sentido, que en la sede del PS hay más de un retrato donde destaca la figura de Isabel Allende como una de las mujeres más importantes en la historia del partido.

FALTA DE PERICIA Y CONOCIMIENTO

Algunos senadores también comparten la idea de que no se puede eludir "que hubo ignorancia" por parte de La Moneda. Asimismo, critican que el abogado y yerno de Isabel Allende, Felipe Vio, tampoco advirtió la situación.

Para el senador Juan Luis Castro toda esta trama consistió en un procedimiento donde "se demostró falta de pericia y conocimiento".

La aspiración del mandatario por resguardar la casa de Guardia Vieja como un bien del fisco fue un tema que le habría comentado a Allende en el marco de la conmemoración de los 50 años del golpe de Estado. Algo que hace aún más "imprevisible" para algunos que, a pesar del tiempo transcurrido, no se reparara en el impedimento que se establece en el artículo 37 bis de la Constitución.

Oswaldo Andrade, expresidente del PS, afirma que "si el Gobierno intentó hacer una valoración del legado de Allende, con esto lo único que logró es que hoy esté todo en entredicho".

En cuanto al perjuicio que el hecho pueda causar al PS y particularmente a la senadora y a la ministra tras el requerimiento al TC anunciado por un sector de la oposición, desde La Moneda confían en que la acción no prospere dado que el trámite no llegó al punto del traspaso de dinero. ■